

LA EXTRAÑA DAMA DE BLANCO

de Sofía Nappa

Relator – Había una señora muy excéntrica llamada Leonor Amorin, dejó una herencia bastante importante, que ya sabrán de que se trata.

Relator – Pero para abrir el testamento tenían que esperar tres años de su fallecimiento. Durante ese tiempo sólo podía entrar a la casa su antigua empleada Elizabeth que iba una vez al mes a limpiarla y ventilarla.

Relator – Esta mujer Elizabeth se asustaba mucho, pues decía que oía extraños sonidos, pasos, golpes.....

Empleada – (Aparece la empleada con un plumero gritando y corriendo: -¡Socorro! ¡Socorro! (Se va y vuelve) . ¡Socorro! Vi la Dama de Blanco. (se va).

Relator – Pero siempre volvía.

Empleada – (Canta y plumerea) . (se va)

Relator – Hoy justamente hacen los 3 años de su fallecimiento. Momento de leer el testamento a sus pocos familiares.

Relator2 : Laura Rodríguez sobrina nieta (entra y se sienta), Elena Panizza sobrina nieta (entra y se sienta) Paula Vaz y Marisa Amorin también sobrinas (aparecen y se sientan). Con ellas está la Abogada (Aparece)

Laura – Ha llegado el momento de leer el testamento de nuestra tía abuela Leonor.

Abogada - ¿Por qué 3 años?

Laura – Porque el peligro de la Dama de Verde ha desaparecido.

Abogada - ¿Y quien era ella?

Paula – Era una mujer mala, recorría la ciudad haciendo el mal, cuando se le iba a apresar desaparecía.

Elena – Vestida de Blanco

Abogada – ¿Murió?

Laura – Por suerte si, murió, su nombre quedo como una leyenda.

Marisa – Nuestra tía, antes de morir dijo, que al año de muerte la Dama de Blanco abriéramos el testamento.

Abogada – Por lo tanto hace un año que murió .

Elena – Exactamente.

Paula – Tía Leonor decía que la Dama de Blanco representaba el mal, y que dos por tres le rondaba la casa.

Abogada - ¿Quieren que les diga algo?

Todas – Si

Abogada - ¿Están seguras?

Todas – Si

Abogada - ¿Bien seguras?

Laura – Hable de una vez.

Abogada – Desde que me abrieron la puerta sentí la sensación de que aquí había espíritus.

Marisa - ¡No sea exagerada doctora!

Abogada – Me arrepiento de haber venido.

Elena – Pero si usted no concurría no cobraría los honorarios.

Abogada – Si, lo se , esas fueron las condiciones para hacerle el testamento.

Laura – Reacciona como una tonta ignorante.

Abogada- Nadie dice ignorante. ¿Que se Cree?

Laura – No me creo nada, sino que habla como una tonta.

Abogada – Me ire.

Laura – A que no

Elena - ¡Basta!

Paula – Cállese, tengan respeto por el espíritu de la difunta tía.

Marisa – Se comportan como dos chiquillas. Puede sentarse doctora.

Abogada – (Enojada) Les leo el testamento y me voy inmediatamente ¡Y no me siento!

Todas - ¡Por favor sea amable y siéntese!

Abogada . Bien, si me lo piden así.

(se sienten varios golpes)

Laura - ¿Esos golpes? ¿Será un espíritu?

Elena - ¡Que espíritu y ocho cuarto! Será la empleada.

Paula - ¡Socorro! (Se sube a una silla)

Abogada - ¿Qué ocurre Paula?

Paula – Allí, un ratón se escondió.

Laura - ¡Que susto nos ha dado!

Paula - ¡Le tengo alergia a los ratones!

Abogada – Escucho pasos

Laura – Se acercan

Elena – Se acercan

Marisa – Se acercan

(aparece Elizabeth, la empleada)

Empleada - ¿Me llaman? ¿Necesitan algo?

Laura – No pre- pre- ci -ci- sa- sa- mos nada

Elena – La pobre cuando se pone nerviosa tartamudea.

Laura – No, pue- pue- do – evi – evi .

Paula – Evitarlo. Punto , no hables mas.

Puede leerlo.

Abogada – Cuando discuto tengo que hacer una concentración mental Om, Om.

Todas – OM – OM

Abogada – Estoy pronta. Ustedes sabrán que la tía de ustedes era muy rara.

Todas - ¡Claro!

(Golpes)

Laura - ¡Te siento Tía!

Elena – Mas respeto-

Marisa – Siga doctora, estoy ansiosa.

Laura – Siempre oí a mis padres, que esos golpes en una casa deshabitada, advertían de algo peligroso.

Elena - ¡Que calor!

Paula – Prosiga doctora.

Abogada - ¿Están seguras que a pesar de esos golpes, quieren que lo lea ahora.

Todas – Si

Abogada – Podíamos dejarlo para mas tarde

Todas- No, No.

Abogada - ¿Están de acuerdo? ¿están seguras?

Laura - ¡Basta doctora! Comience la lectura .

Abogada – No se enojen. Soy muy cautelosa y estricta.

Laura – 1.2 ya j

Abogada – La estancia de Cerro Largo para Paula y Elena, la estancia en Treinta y Tres para Laura y Marisa. Y la casa será para Paula, siempre cuando resida en ella.

Todas - ¡Bravo! (Aplauden)

Paula – Demás esta decirles que la casa será como de ustedes. Vengan las veces que quieran.

Abogada – Aquí hay ogro sobre (lee) Deben estar seguras que la Dama de Blanco haga un año que murió.

Todas – Ya murió.

Abogada - ¿Seguras?

Todas – Si

(Se quedan totalmente quietas)

Relator – Vestía de Blanco como podían ser cualquier otro color. Cualquier forma o color puede tomar el MAL.

Relator- ¿Pero estará realmente muerta o se habrá inventado para recibir la herencia? Eso lo averiguaran ustedes.

Abogada - ¿Cómo supieron de su muerte?

Laura – Por nuestros vecinos, la atropello un auto.

Elena – Que paz descanse.

Paula – Tiene que decir algo mas ese testamento. Siempre oí que la tía guardaba un cofre lleno de alhajas.

Marisa – De gran valor.

Laura – Valiosísimas. Creo que vale mas que todas las estancias.

Abogada – Veamos que dice. La que primero descubra el cofre Laura, Paula, Elena o Marisa será la dueña. Esta en la casa.

Laura - ¿Por qué habrá hecho eso?

Paula – Porque estaba chiflada.

Elena – No la tía Leonor siempre le gusto divertirse jugando con los demás.

Marisa – Como un niño en busca de travesuras. Esta es una de sus tantas bromas.

Laura - ¿Estará realmente el cofre aquí?

Paula - ¿Qué quieres decir?

Laura – Que lo pudieron robar.

Abogada – Eso se sabrá mas adelante. Solo tienen que buscar, es el premio a la perseverancia, aquí leo una clausula mas. Deben estar una semana en la casa. Si no lo encuentran el cofre será para una institución .

Laura – tenemos una semana

Paula – Mas tarde nos pondremos a buscar .

Marisa – Ahora podríamos pedirle a Elizabeth algo de comer.

Elena – Si, hicimos llenar la heladera.

Abogada – También dice el testamento que tenemos que brindar las 5 en el dia de hoy.

Paula -¿Un brindis?

Abogada – Si, en honor de la finada Leonor.

Laura – Rechiflada .

Elena – Graciosísima.

Abogada – Bueno, no tendré mas remedio que quedarme. Repito hay algo en esta casa que no me gusta.

Paula - ¿Cree que la casa esta embrujada?

Marisa – O que haya espíritus o almas en pena.

Abogada – No, no

Laura - ¿Siente algo que le aprieta la garganta?

Abogada – Si, y ustedes sienten lo mismo.

Laura – Yo no.

Elena – Yo tampoco

Paula- Lo mismo digo.,

Marisa – Lo mismo digo.

Abogada - ¿Qué les parece si recorremos la casa?

Laura . No doy un paso sin un hombre a mi lado.

Marisa- Pero sin no hay ninguno.

Laura – Cierto, me había olvidado.

Abogada – Todas juntas, sin separarnos. (se van)

(aparece la Dama de Blanco)

Dama – Yo encontrare el cofre! Y algo mas he de robar. Dejare este sobre en la mesa. ¡Tengo que hacer que salgan de la casa! Ja, ja ¿???????????

(Empieza a dar alaridos y se esconde)

Laura - ¿Qué ocurre?

Elena - ¿Qué ocurre?

Marisa . ¿Qué ocurre?

Paula – Es extraño ¿Quién pudo haber gritado?

Abogada- (La abogada camina muy nerviosa. Se toma la garganta)

Laura – Por dios señora abogada no se nos vaya a enfermar.

Abogada – Ya paso, era el alarido que tenia atragantado en la garganta.

Marisa – en alguna parte de la casa esta la persona que grito.

Elena – Entonces terminemos de revisar.

Paula - ¡Miren hay un cofre!

Abogada – Antes no estaba, y no es de los míos. Alguien lo dejo.

Marisa – Tiene razón es la primera vez que lo veo.

Paula – Si, exacto. Lo abriré(lo abre) (lee y la rodean) “Abandonen esta casa o cosas my graves les sucederá. Tienen que irse” (la Dama de Blanco se ve hacia un costado)

Laura - ¡Socorro! ¡Allí!

Elena - ¿Qué?

Marisa - ¿Qué?

Paula- ¿Que?

Abogada - ¿Qué?

Laura - ¡Allí! ¡Allí! ¡Socorro! (Se desmaya)

Abogada – Froten las muñecas-

Paula – Reacciona Laura, reacciona.

Laura - ¿Qué me paso? Ahora recuerdo, la Dama de Blanco. (se desmaya)

Abogada - ¡Se enloqueció! Denle suaves golpes en la cabeza.

Laura - ¡La Dama de Blanco!

Marisa- ¿Qué pasa con esa Dama?

Laura - ¡La vi! ¡La vi! Se fue por allí.

Paula – No viste nada Laura. Todo es producto de tu miedo, de tu imaginación.

Abogada – Presiento que algo muy peligroso va a ocurrir.

Marisa – Cállese señora abogada.

Laura – Si, si tiene razón algo va a ocurrir.

Paula – No la asuste doctora. ¡Tu Cálmate!

Elena . Esto es una broma macabra para que nos vayamos. Y no seremos tan estúpidas.

Abogada – Perdonen, he sido imprudente y les estoy asustando, recuerden que si no estamos unos días no se cobra la herencia.

Marisa – Tenemos que pacificarnos. Hagamos una especie de yoga, relajación. Tomen asiento. Bien relajadas, mas, mas digan OM OM OM . repitan “Estoy tranquila”

Todas – Estoy tranquila .

Marisa – Mi espíritu flota.

Todas – Mi espíritu flota.

Marisa – Estoy en tercera dimensión .

Todas – Estoy en tercera dimensión

Marisa – Vuelo, vuelo.

Todas - Vuelo, vuelo.

Marisa – (Espanta una mosca) ¡Mosca del diablo!

Todas - ¡Mosca del diablo!

Marisa – No, no. Eso dije yo a una mosca que me estaba molestando.

Personen las he desconcentrado.

(Toca timbre, aparece la empleada)

Empleada – Vino un policía esta dando un aviso por todo el vecindario.

Laura - ¿Qué aviso?

Empleada – De la cárcel de mujeres se escapo una muy pero muy peligrosa .

una el G el mapa el

Elena - ¿Yi

Empleada – Parece ser que por estos alrededores.

Abogada - ¿Se fue el policía?

Empleada – Si, dijo que cerrásemos bien puertas y ventanas.

Paula – Así que una mujer peligrosa.

Laura – Muy , aun tengo que peligrosa .

Paula - ¿Por qué lo recalcas?

Laura – Para que nos cuidemos.

Empleada - ¿Puedo retirarme?, aun tengo que limpiar.

Todas – Si, si (se va)

Abogada – Cerremos todo muy bien y nada nos pasara. ¡Elizabeth! ¡Elizabeth! (aparece la Empleada)

Empleada – ¿Si?

Abogada – Cierra todo muy bien.

Marisa – Pero muy bien trancado.

Elena – Recuerde que es una mujer peligrosa – (Se va)

Laura – Ahora estoy mas tranquila . debió ser mi imaginación. La Dama de Blanco murió.

Elena – Y la policía esta haciendo el recorrido.

(Quedan quietas o hablando entre ellas cuando se oye la voz del Relator)

Relator - ¿la mujer que se escapo de la cárcel tendrá algo que ver con la Dama de Blanco?

Relator – ¿ Y si se entero del cofre con la valiosas alhajas? Todo puede suceder.

Relator – Y no parara hasta encontrarlos. Pero la tía Leonor lo escondió muy bien.

Relator – Veremos quien será la afortunada. Pero, me pregunto. ¿Existirá realmente el cofre?

Relator – Puede ser travesura de la tía Leonor, que era una señora muy excéntrica, muy extraña.
(se levanta)

Laura – Es hora de que empecemos la búsqueda – (Ve a la Dama de Blanco) ¡Socorro! (se desmaya)

Elena - ¡Otra vez!

Abogada – Vamos a sentarla y darle aire- (la cachetean)

Laura – Socorro, no me peguen mas.

Paula - ¿Qué viste?

Laura – Mejor me callo, dirán que estoy loca. Es mi imaginación.

Abogada – Recuerden lo del brindis, así esta marcando en el testamento.

Marisa – (va a un costado) ¡Elizabeth trae las copas!

Paula - ¿Qué les parece si escuchamos música?

Laura – Si, la música amansa hasta las fieras.

Abogada – Necesitamos olvidarnos un poco de todo esto.

Elena - ¡Podríamos bailar ¡

Abogada – Si relajara nuestros nervios-

(la empleada con copas y botella)

Elizabeth – Señoras aquí esta todo .

Marisa – Gracias, si te necesitamos te llamamos.

Elizabeth – A las ordenes – (Se va)

Abogada - ¡A beber, a beber , a beber, el vino del amor!

Laura – Por nuestra querida tía Leonor.

Todas – (levantando las copas) ¡Por ella! – (Se ponen a bailar, después de bailar cantan) Al cofre al cofres – ya lo encontraremos – Pero ahora nos divertiremos - ¡ Viva tía Leonor!

Laura – Silencio. Me parece una falta de respeto.

Paula – Si tía Leonor nos estuviera oyendo y viendo, se alegraría mucho. Recuerda que ella era muy divertida.

(se sienten unos alaridos)

Todas - ¡Elizabeth! (Elizabeth entra)

Elizabeth - ¿Señoras?

Marisa - ¿Qué fueron esos gritos?

Elizabeth - ¿Gritos? Yo no los oi.

Laura - ¿Estas segura?

Elizabeth – Si

Todas – Pero nosotras si .

Elizabeth – Yo estaba con las tareas y la radio alta, tal vez por eso no lo oi.

Paula – Puede irse

Elizabeth - ¿No precisan nada ¿

Marisa – No , gracias – (Elizabeth se va)

Abogada – Todo esto es muy extraño.

Laura – Creo que lo principal es que nos tranquilicemos.

Marisa – Tal vez alguien esta haciendo esto para que nos vayamos.

Paula -´Pero no nos vamos a ir .

Todas - ¡No nos vamos a ir!

Laura – Espíritu o quien diablos sea, no nos vamos a ir.

(entra la empleada corriendo)

Elizabeth - ¡Socorro! (se va) (entra de nuevo)

Elizabeth - ¡Socorro! (se va) (cuando entra de nuevo la sujetan)

Elizabeth - ¡Socorro! ¡Suéltame! ¡Suéltame!

Paula - ¡Quédate quieta!

Abogada - ¿Qué pasa? ¿Qué pasa? ¡Vamos! Contesta!

Elizabeth – (llorando) ¡La Dama de Blanco.

Elena - ¿La Dama de Blanco?

Elizabeth – Si, la vi me tomo de un brazo, logre zafarme y corrí. Me parecía que me seguían.

Paula – A esta habitación no entro-

Elizabeth - ¡Era un fantasma! Cuando luche con ella mi mano se hundió en el vacío. No tenia forma.

Laura – Pero si tu la viste. Entonces tenia forma

Elizabeth – Su apariencia, era igual que la Dama pero al tocarla no.

Abogada – En fin, si es un espíritu rezaremos, o encenderemos una vela para ahuyentar los fantasmas.

Todas - ¡Fuera fantasma! ¡ Fuera espíritu malo! ¡Fuera! ¡Fuera! (se van)

II ACTO

Laura - ¿qué les parece todo esto?

Elena -No hay nadie.

Paula - Hemos revisado la casa y nada (Se sienta)

Marisa- Sí es un espíritu ...

Laura-Las velas están prendidas. (Se sienta)

Elizabeth- Me voy a encerrar en mi cuarto . Hay un cuarto con la fotografía de la Señora Leonor, ella me protegerá. Si me necesitan, me llaman.

Elena- Anda en paz, cualquier cosa te llamamos.

Elizabeth- Gracias. Con permiso- (Se va)

Abogada- (Se sienta y se sirve una copa) – Hay dos clases de espíritus; buenos y malos, lo importante es no sentir miedo, o fingir que no se siente temor.

Elena- Terror diría yo.

Laura- Hablemos de temas lindos. Pensar que esta casa hace tres años que está deshabitada. Pero está bien mantenida.

Marisa- Así lo dispuso tía Leonor. ¡Y será tuya Paula!

Paula- Pueden venir las veces que quieran.

Elena- ¡Tendremos campo!

Abogada- ¡Ojalá que puedan disfrutarlo!

Marisa- ¿Qué quiere decir?

Paula- Lo mismo pregunto.

Laura- Lo dijo en un tono raro.

Abogada- Pues lo dije naturalmente.

Marisa- Naturalmente que nos puede ocurrir algo malo ¿Verdad?

Paula- Si, eso es lo que quiso decir ¡Pájaro de mal agüero!

Abogada- Es usted una perfecta mal educada. Si continúa así me iré.

Paula- No, no se va a ir.

Abogada- (Levantándose) - ¡Claro que me iré!

Elena- Si se va cobrará los honorarios, pero no tan altos, esa fue la condición de la tía Leonor.

Abogada- Si, pero no es por el dinero, me quedaré porque quiero disfrutar de esta casa. Además es como una licencia o una pequeña vacación que me tomo.

(Atraviesa por detrás la Dama de blanco y rie) – (Se va)

Abogada- ¿Quién se rió? Jóvenes de mi no se ríe nadie.

Laura- Yo no fui, ¡Se lo juro!

Elena- Yo tampoco.

Paula- Yo tampoco. Y sentí una risa igual que usted.

Marisa- ¿Fue usted abogada?

Abogada- Sí.

Laura- ¿Cómo dijo?

Abogada- No, quise decir no, lo que pasa es que estoy muy nerviosa. No se lo que contesto.

Paula- Sigamos bebiendo. Invitación de la casa. De mi casa – (Se sirven).

Abogada- Cuéntenme algo sobre la Dama de blanco.

Elena- Era una vagabunda que siempre vestía de blanco. Se llevaba mal con todo el vecindario.

Marisa- Asustaba a la tía Leonor. Le golpeaba puertas y ventanas.

Abogada- ¿Y la policía?

Laura- Como no había pruebas, no pasó nada.

Elena- Hay quienes dicen que buscaba el cofre.

Abogada- ¡Qué vieja loca!

Paula- ¿Cuál loca? – ¿La dama de blanco o nuestra tía?

Abogada- Hagan como si no me hubieran escuchado.

Laura- ¿Y si le decimos a la empleada que se vaya para su casa?

Abogada- No, en una parte del testamento dice que ella debe estar aquí.

Elena- Cierito. – (Aparece la empleada).

Elizabeth- ¿Me necesitan?

Laura- No. – (Se va y aparece de nuevo)

Elizabeth- ¿Están seguras?

Todas- Sí. – (Se va y aparece de nuevo)

Empleada- ¿Tienen miedo?

Elena- No querida mía ¿Por qué habríamos de tener miedo?

Empleada- Cualquiera cosa me llaman.

Todas- Gracias. – (Se va y vuelve a entrar)

Empleada- Me llaman eh!

Todas- Sí – (Se va y vuelve a entrar)

Empleada- Estoy a sus órdenes.

Todas- Gracias – (Se va y vuelve a entrar)

Elizabeth- No tengan reparo en llamarme.

Todas- Vaya tranquila.

Empleada- Con permiso. – (Se va y entra).

Empleada- Estoy a las órdenes de ustedes.

Todas- Gracias. Vaya tranquila – (Se va y vuelve)

Elizabeth- Se los digo de todo corazón.

Laura- (Pateando el suelo) – Basta.

Elena- ¡Basta! (Pateando el piso)

Paula- ¡Basta! (Se va corriendo)

Abogada- ¡Que mujer pesada! El miedo le está haciendo mal.

Elena- Creo que sí. Paula estoy pensando algo muy importante.

Paula- ¿Qué es?

Elena- Como tendrás una linda casa y campo vas a tener que tener mucho cuidado pues te lloverán pretendientes y algunos vendrán por interés.

Paula- ¿Crees que soy tonta? Se muy bien quien puede acercarse con malas intenciones.

Laura- Elena tiene razón, tienes que ser muy cautelosa.

Paula- Sabré cual es el sincero. - (Se levanta)

Elena- Los hombres abeces son muy mentirosos.

Paula- No seas tan feminista que te vas a quedar soltera.

Abogada- No discutan tonterías. Los hombres igual que las mujeres son sinceros y también mentirosos, está en la condición humana y no en el sexo.

Laura- Volviendo a la Dama de blanco, ¿Existe?, ¿Es alguien disfrazada? - ¿Será la terrible ladrona que huyó de la cárcel?

Relator- El miedo entró nuevamente en la casa como el aire helado por una ventana abierta.

Relator- Caminaban de un lado a otro sin saber que hacer. No podían irse porque no recibirían la herencia.

(La dama de blanco paso por atrás de la habitación y se va)

Relator- ¿Quedarán en la casa? - ¿Se darán por vencidas? O disfrutarán.

Laura- Tengo miedo.

Elena- Tengo miedo.

Paula- Tengo miedo.

Abogada- Yo estoy tranquila. Cantemos algo.

Laura- ¿Cómo qué?

Abogada- “No debemos tener miedo sino la herencia no cobraremos. No.No.No. Miedo no sentiremos. No, No,No”

Todas- “No debemos tener miedo sino la herencia no cobraremos. No.No.No. Miedo no sentiremos. No, No,No. Y la tía abuela embromaremos”.

(Suena un pito)

Laura- ¿Qué fue eso?

Elena- Socorro. Fue un pito. Eso no anuncia nada bueno.

Paula- No digas niñerías.

(Aparece la empleada)

Empleada- ¿Oyeron? – (Asustada).

Abogada- ¿Si, un silbato y qué?

Empleada- ¡Dios mío! Anuncia muerte- (Se va).

Laura- ¡No,No!

Elena-¡No,No! – (Se chocan)

Laura- ¡No me atropelles!

Elena- No fui yo, fuiste tú.

Abogada- ¡Se quieren callar!

Elena- ¿Qué nos sucede?

Laura- Cierto, ¿Qué nos sucede?

Abogada- Es el efecto del silbato y de esta casa que nos trasmite algo siniestro. Pero no debemos tener miedo.

Laura- Cla- claro, pien – pien – sen en la herencia – (Suena el chillido). – (Se toman de la mano y cantan y bailan) – No debemos tener miedo No, NO, NO. Sino la herencia no cobraremos. Miedo no sentiremos. No, No. (Cantan)

Laura- A pesar de que cantemos, les voy a decir la verdad, (cantando) tengo miedo que me muero.

Elena- Yo también. En muchas ocasiones aunque no tengo que tener temor, lo tengo (canta) “No debemos tener miedo, sino la herencia no cobraremos”.

Paula- Yo finjo ser mujer fuerte, valeroso. A todo el mundo le digo que soy valiente, a ustedes no les puedo mentir ¡Soy miedosa! .

Elena- ¡Soy miedosa! .

Abogada- Olvidémonos del miedo. Busquemos el cofre. Empecemos por la cocina. Podemos dividirnos.

Todas- Vayamos – (Se van) – (Aparece la dama que busca el cofre) – (Aparece Laura, la dama la pecha y Laura se desmaya) – Antes grita ¡Socorro!, ¡Socorro!

Elena- (Entra) ¡Laura! ¡Laura!, ¿Qué te ha ocurrido?

(Entra Paula y Elena)

Elena- Sentí un grito, ¡Laura!

Elena- Ayúdame a colocarla en una silla. Está desmayada.

Paula- Estoy segura que es de un susto ¡Vamos reanímate!

Elena- ¿Qué le habrá asustado? ¡Vamos vuelve en sí! (Aparece la abogada)

Abogada- ¿Qué pasó?

Paula- Se desmayó y creo que de un susto.

Abogada- Ustedes son culpables por hablar tanto de esa dama.

Elena- ¿Nosotras? Si usted también habla.

Abogada- ¿yo?, ¡No sean ridículas!

Elena- ¡Ridícula es usted!

Paula- Cállense, atendamos a Laura ¡Un vaso de agua!

Abogada- Tiene razón (la empieza a cachetear).

Elena- ¡Tan fuerte no!

Abogada- Es para reanimarla.

Elena- ¿Reanimarla? Si sigue así la mata.

Paula- Laura, querida, toma el agua.

Laura- (Se sienta y grita) – Socorro (se desmaya).

Elena- Laura estamos contigo. (Laura grita; ¡socorro! Se desmaya)

(la sacuden)

Laura- (Camina lentamente) ¿Qué pasa? ¿ Dónde estoy?

Elena- Está choqueada.

Paula- Laura, reacciona.

Laura- ¿Quién es usted? ¿Quiénes son ustedes?

Abogada- Lo que faltaba, que se nos enloquezca.

Paula- Más respeto. Vamos Laura soy yo.

Laura- ¿Usted es usted?

Elena- Querida, vamos reacciona.

Laura- ¡Socorro! (corre) La dama, la dama.

Abogada- de blanco.

Elena- No la mencione que se asusta más. La damisela, no te asustes.

Laura- ¿La damisela?, la damisela, la damisela.

Abogada- La damisela de blanco.

Paula- ¿Pero qué es lo que pretende?

Abogada- ¡Que reaccione realmente con la verdad! “La dama de blanco”

Laura- ¡Ah sí, socorro! La vi. La vi. Me tocó. ¡Me pechó!

Paula- Aquí no hay nadie, solo nosotros.

Abogada- Si ahora, pero tal vez antes hubo alguien.

Paula- Cállese.

Laura- Ahora recuerdo todo. Yo vine a revisar esta habitación y ella estaba aquí, me pechó, se fue, sentí que me aflojaba y me fui a otras dimensiones.

Abogada- Es muy extraño (Por lo bajo) - ¿Estará loca?

Laura- ¿Loca?

Abogada- No dije nada.

Laura- Dijo loca, la oí. Pero es verdad la vi ¿Creen que estoy loca? La dama buscaba algo.

Abogada- ¡El cofre!

Elena- Entonces no es un espíritu, ni un fantasma.

Marisa: ¡Claro! Para que quiere el fantasma un cofre?

Laura- Entonces quiere decir ...

Abogada- Que alguien de carne y hueso está aquí, pretende que no vayamos a robar el cofre.

Elena- ¿Por qué será que siempre la ve Laura y no una de nosotras?

Laura- ¿Qué quieres decir, que no digo la verdad o que estoy loca?

Elena- No Laura, pensaba en voz alta.

Paula- ¿Y si es un fantasma y te quieren utilizar como médium?

Laura- Tonterías.

Abogada- Cierto. Apenas entré en esta casa me sentí como rodeada de espíritus.

Marisa- No creo que esta conversación sea conveniente.

Abogada- La casa está embrujada.

Laura- ¡Basta!

Abogada- El silbato que según la empleada significaba la muerte.

Elena- Cualquiera pudo haber tocado el silbato en la calle.

Abogada- No, sonó en la casa. Aquí adentro.

(Suena el teléfono) (Paula atiende)

Paula- Hola, si. ¿Cómo? ¿Qué dice? Déjese de chistes, ¿Quién habla?, ¿Quién habla? (Cortan)

Paula- Un hombre que no se identifico, dijo que nos fuéramos antes de media noche porque corríamos peligro.

Elena- ¿Será la tía que nos quiere prevenir?

Laura- ¡Claro! Nos mandó alguien mas allá para que nos alertasen.

Abogada- Nos quiere asustar para que nos vayamos. Alguien de la institución se quedará con la herencia si no cumplimos con las condiciones.

Paula- Eso no me gusta más. Es un complot.

Elena- Tenemos que tranquilizarnos.

Todas- ¡Claro! Tenemos que tranquilizarnos.

Laura- ¡Tía Leonor! ¿Hay alguien allí?

Paula- No lo tomes como falta de respeto tía, pero tu espíritu nos puedo ayudar.

(Quedan en silencio)

Marisa- No contesta.

Abogada- ¿Quién será?

Laura- Elizabeth ya nos dirá.

Abogada- Debo controlarme.

(Aparece la mucama)

Elizabeth- Nuevamente la policía dice que la peligrosa ladrona la vieron cerca de esta casa.

Laura- Mejor nos vamos.

Paula- Si

Elena- ¡No! La herencia es importante.

Abogada- Elizabeth puede retirarse. Gracias.

(Se va)

Abogada- No tengan miedo es una buena advertencia para que seamos cuidadosas.

Marisa- ¿Qué debemos hacer?

Abogada- Continuar buscando el cofre y esperar. Estar juntas y no asustarnos, esto puede ser un complot.

Paula- Claro, conviene que estemos en alerta. Incluso pienso que para dormir tendríamos que hacer guardia.

Elena- Seguro, buena idea. Cinco horas cada una y nos vamos turnando.

Laura- Paula, busca algún libro que sea entretenido.

Paula- Casi todas policiales, no conviene. ¡Miren! Un libro de cuentos para niños. Autor, Leonor Amorin.

Elena- ¡No sabía que nuestra tía escribía!

Marisa- ¿Es un libro o un borrador?

Paula- Un borrador.

Marisa- “Caperucita Roja atravesaba el bosque, iba hacia la casa de su abuelita, cuando vio una luz brillante a lo lejos. Quedo quieta por unos instantes. Sintió una voz que la llamaba. ¡Caperucita, ven, ven! Corrió y se encontró con una casa abandonada llena de telarañas y unos ojos de siniestros la miraban. De pronto se abrió la puerta y apareció Blanca Nieve pero sin los enanitos.

Laura- Nos sigas más, la tía escribía chiflada.

Marisa- Mezcló dos cuentos infantiles con algo bastante tétrico.

Abogada- Si, los ojos siniestros en la casa abandonada.

(Se miran en silencio))Gritos, risas) .

ACTO III

(Aparece la Dama de blanco, caminando en puntas de pie con el cofre en la mano)

Relator- Se robó el cofre no mas. ¿Quién será la verdadera Dama de blanco? ¿La ladrona que huyó de la cárcel?

Relator- Lo peor de todo es que se desmayó la abogada, no logran que reaccione. Ustedes mismos lo verán.

Laura- No reacciona.

Elena- En la casa hay alguien indeseable.

Paula- ¿Te parece? Ni que fuéramos tontas, ya nos dimos cuenta. (Le hablan enojada).

Elena- No precisa que me hables en ese tono.

Paula- Valiente, ¡Qué sensible que estás!

Elena- (La imita) valiente, que sensible que estás.

Laura- ¿Qué les pasa, se están enloqueciendo?. Tenemos un montón de problemas y ustedes discuten por estas estupideces.

Paula- Si, perdóname, pero los nervios me ponen de muy mal humor.

Paula- Se me ocurre algo.

Las 3- ¿Qué?

Paula- En esta casa debe haber un pasadizo secreto, por eso las voces, las risas, los golpes.

Laura- Y cuando buscamos, no hay nada.

Elena- Claro, tienes razón, un pasadizo secreto, un sótano, algo que no hemos descubierto.

Marisa- Y que ha de estar muy bien disimulado.

Laura- Ahí esta el quid del asunto. Todo es muy confuso. Pero es cierto, es de una gran probabilidad. Yo de esta casa no me muevo, porque pierdo la herencia. ¡Llamaremos a la policía!

Paula- ¿Y que les dirás? Qué oyes voces, ruidos. Te dirán que estás loca.

Laura- Le diremos que nos ayuden a registrar la casa.

Elena- No Laura, eso no es serio.

(Aparece Elizabeth)

Elizabeth- La abogada no reacciona.

Laura- Continua con las sales.

Marisa- Y los paños de agua fría.

Elizabeth- Si señoritas. (Se va)

Elena- Es mejor aquí la presencia de un médico. (Va al teléfono) No se oye nada.

Laura- Alguien cortó la comunicación.

Paula- No, a veces los teléfonos pierden el tono, ya vendrá. Si no iremos a lo de un vecino para llamar a Antel y a un médico.

(Aparece Elizabeth)

Elizabeth- Está reaccionando.

Laura- Ayúdenme a traerla Elizabeth. Ustedes quédense y sirvan un whisky (se van)

Paula- Bueno, menos mal que solo fue un susto.

Elena- Serviré la bebida ¿Quiere uno?

Paula- No gracias, por ahora no.

Abogada- Me encuentro muy débil.

Elena- Tome esta bebida fuerte que le asentará.

Laura- Tome esta copa, esta copa de vino, llámela tomé, ya se la tomó y ahora le toca al vecino.

Abogada- Bueno, no es vino, pero es whisky. Me gusta su temperamento Laura. Pero les haré la pregunta muy enserio. ¿Estaba ahí?

Paula- ¿Quién?

Abogada- La Dama de blanco

Paula- En realidad no la vi.

Laura- Yo tampoco, usted gritó, se desmayó, traté de reanimarla, pero no vi a nadie.

Abogada- ¿Me estará sugestionando? ¿Los nervios me estarán haciendo una mala jugada?

Paula- Quisimos llamara un médico, pero las líneas no funcionan.

(La abogada corre al teléfono)

Abogada- Cierto, ¿alguien las habrá cortada?

Elena- No creo que los teléfonos dos por tres se descomponen, sobre todo en una casa que al teléfono no lo usan.

Laura- Le podemos pedir a la empleada que vaya a casa de algún vecino.

Elena-Tiene razón. ¡Elizabeth, Elizabeth!

Abogada- Esperemos que todo salga bien.

(Aparece la empleada)

Elizabeth-¿Llamaban?

Laura- Si, el teléfono no funciona. Anda a la casa de un vecino para llamar a Antel.

Elizabeth- Perdónenme, pero yo de la casa no me voy hasta mañana. Puede ocurrirme algo.

Abogada- No le pasará nada. ¿Qué puede pasarle?

Elizabeth- Ah no sé, capaz que me topo con la Dama de blanco o la ladrona que se escapó. Por favor se los ruego, no me hagan salir. ¡Se los suplico!

Laura- Bueno no vayas, pero cálmate.

Elizabeth- Aunque yo pienso que la Dama de blanco murió hace años. Pero puede andar su espíritu. Pero la ladrona es de carne y hueso. ¿Puedo retirarme?

Marisa- Si.

Laura- Yo iré.

Abogada- ¡No!

Laura- ¿Por qué?

Abogada- ¿Saben lo que creo? Que es mejor que estemos todas juntas, que no nos separemos por nada. Por las dudas.

Elena- Por las dudas. ¿De qué?

Abogada- No sabría responder. Es como presentimiento.

Laura- Aquí podemos estar tranquilas.

Abogada-Si, recuerdan la cláusula del testamento, no podemos irnos.

Paula- Es evidente que alguien está haciendo lo posible para que nos vayamos.

Abogada- ¿Y si en esto tuviera algo que ver la empleada? Por algo no quiso ir. ¿Ustedes saben algo de ella?

Laura-No, fue la tía que la contrato unos años antes de morir.

Abogada- Pero su tía no comentó nada sobre ella.

Laura- No, pero conforme estaría sino la hubiera despedido.

Marisa- Si, sobre todo como era nuestra tía.

Elena- La tía, dejó en una carta que viniera una vez al mes para limpiarla, ventilarla, hasta que la heredera tomara posesión de la casa.

Paula- Yo jamás averigüe nada sobre ella. ¿Y ustedes?

Las tres- Tampoco.

Abogada- Todo es tan extraño.

Paula- Bueno, ¿Por qué vamos a pensar mal de Elizabeth? Eso nos llevará a ponernos mas nerviosas.

Laura- Si creo que deberíamos pensar en algo para entretenernos. Aun debemos estar unos días.

Marisa- Nuestras mentes tienen que estar frescas.

Abogada- ¿Qué podemos hacer?

Marisa- Veo unas cartas ¿jugamos?

Laura- A mí me gusta muchísimo la conga ¿a ustedes?

Abogada- Me da lo mismo.

Elena- Hay quienes afirman que jugar a las cartas tranquiliza y aviva la imaginación.

(Se ponen a jugar)

Marisa- Siempre eh tenido suerte en este juego.

Laura- Bien para el juego, mal para el amor.

Paula- ¡No lo crean Marisa tiene candidato!

Abogada- ¡Vamos a jugar! Ustedes parecen unas colegialas.

(Se ponen a jugar)

Abogada- ¡Miren una víbora! (da un salto)

Paula- ¿Dónde?

Abogada- Allí

Marisa- (retrocediendo) Esta quieta.

Elena- Parece muerta.

Laura- Tirémosle con algo haber si se mueve (le tiran). No se mueve.

Abogada- Iré a ver. ¡Pero no es real! (La toma con la mano) Es de goma (Se la tira a Elena)

Elena- ¡Que asco! (Se la tira a Laura)

Laura- ¡No me asustes! (Se la tira a Paula)

Paula- Víbora asquerosa.

Marisa- ¡Que asco! , ¿Quién la habrá puesto?

Abogada- Tiene que ser Elizabeth-

Paula- ¡Elizabeth,Elizabeth! Ven

(Entra)

Todas- ¿Qué broma es esta? (Le tiran la víbora)

Elizabeth- ¡Socorro! ¿Qué es esto? (Corre por toda la habitación)

Paula- Es de goma.

Laura- No te asustes.

Elizabeth- (Llora) ¡Me van a matar del corazón! ¿Por qué me hicieron esto?

Abogada- Pensamos que tu la habías hecho.

Elizabeth- ¿Yo? ¿Por qué? Son unas malvadas. Esto es una broma macabra.

Paula- Bueno, perdónanos, nosotras también nos asustamos mucho.

Abogada- Alguien puso esta víbora ahí.

Elizabeth- Y yo que sé (Llora)

Marisa- Perdónanos, no llores más.

Elizabeth- Yo le tengo terror a las víboras.

Elena- El o la que puso esa víbora tal vez quería asustarte a ti.

Elizabeth- Yo no le hago mal a nadie. ¿Por qué a mí?

Abogada- Esto es muy infantil ¿No sospechan de alguien?

Laura- Mi primo Carlos, siempre está haciendo bromas con bichos de goma.

Abogada- ¿Y como pudo entrar en la casa?

Marisa- Es imposible ¿Alguien más tiene llave de la casa?

Elizabeth- Que yo sepa no.

Laura- ¿Quieres jugar con nosotras a las cartas?

Elizabeth- Bueno

Elena- Empecemos el juego de nuevo

(Juegan)

Elizabeth- ¡Ahora que recuerdo dejé un pollo en el horno! Con permiso. (Se va)

Laura- Me parece que es una desgraciada.

(Silbido del pito) (Quedan en silencio)

Abogada- Hagamos como que no escuchemos.

Laura- No oigo nada.

Paula- No oigo nada.

Elena- No oigo nada.

Marisa- No oigo nada.

(Sigue el silbido y juegan)

Laura- Yo ga-né

Elena- Bravo Laura.

Laura- Po-po-de-mos ju-ju-gar o tra.

Marisa- Estás asustada, cuando empiezas a tartamudear ¿Mala cosa?

Abogada- (Cantando) ¡No siento y no me importa! Ja, ja, estoy contenta.

Paula- Está loca.

Abogada- No, simplemente hago una coraza alrededor mío, para que nada me asuste. De esta casa no me asuste. De esta casa no me van hacer ir.

Laura- (Camina) Yo tam- tam-

Marisa- Tampoco.

Laura- Ten-ten

Elena- Tengo

Laura- Miedo

Elena- Yo no tengo miedo y de esta casa no me voy.

Paula- No tengo miedo. No tengo miedo.

Marisa- No tengo miedo. No tengo miedo.

Abogada- ¿Cómo se sienten?

Laura- Peor que nunca.

Paula- No seas exagerada. Yo me encuentro bien, todo es cuestión de sugestión. Si uno dice estoy formidable, se siente formidable.

Elena- ¡Claro! Si uno dice no tengo miedo, el miedo se va.

Marisa- ¡Claro! El miedo se va.

(Entra Elizabeth corriendo)

Elizabeth- ¡Hay, hay, hay!

Marisa- ¿Qué es lo que hay?

Elizabeth- mue- mue-mue

Elena- Mueble

Elizabeth- ¡Socorro! , un muerto.

Abogada- ¿Un muerto?

Elizabeth- Un cadáver en la biblioteca.

Paula- ¿Quién?

Elizabeth- La Dama de blanco.

Laura- Esa hace tiempo que es cadáver.

Elena- ¡Iré a ver!

Paula- No vayas sola.

Elena- ¿Y qué puede hacer un muerto?

Abogada- Como decía mi abuela, téngale miedo a los vivos.

Paula- ¿Estás segura Elizabeth que era ella?

Elizabeth- Si, si.

Paula- Vamos Elena. (Se van)

Marisa- Yo también.

Laura- Es una locura que hayan ido.

Abogada- ¿Y por qué? Nos vamos a quedar pasmadas, pensando en lo que puede ocurrir.

Laura- ¡Muy bien que usted no se movió!

Abogada- Y usted tampoco!

Elizabeth- ¡Basta, basta!

Laura- Tranquilícese. (Apara recen las tres)

Marisa- No hay nada.

Paula- Nada. ¿está segura Elizabet que no se tomó whisky?

Elizabeth- No

Abogada- ¿A que fue a la biblioteca?

Elizabeth- Tenia que ordenarla, y allí estaba, en el piso, tendida, en el medio de la habitación, me acerqué para ver si estaba desmayada.

Marisa- ¿Y?

Elizabeth- Estaba muerta, le tomé el pulso y no latía.

Laura- ¿Y?

Elizabeth- Miré bien su rostro y era la Dama de blanco.

Paula- ¿Y?

Elizabeth- ¡Ahora que recuerdo, me golpearon la cabeza! Me siento rara. Miren allí hay unos pajaritos. Muchos pajaritos.

Marisa- Se enloqueció.

Elena- Está demente.

Abogada- Elizabeth no hay pajaritos, ni dama de blanco, (le da un cachetazo).

Elizabeth- ¡Ah mamá! ;No me pegues!

Abogada- No soy tu madre, reacciona. (Le pega y reacciona).

Elizabeth- Basta, no me pegue, ya estoy bien, voy a la cocina. (Se va)

Abogada- ¡Que mujer extraña!

Paula- Es una loca.

Elena- Y de remata.

(Se sienten ruidos y golpes)

Abogada- Hagamos como que no escuchemos y quedémonos juntas y unidas.

Paula- Busquemos algo para defendernos, un apreta papel, lo que sea (Buscan) ¡Un revolver!

Abogada- (Lo examina) Cierto, pero es de juguete.

Elena- Igual podemos asustar.

Laura- De lejos no se nota la diferencia.

Abogada- Tengo una idea.

Todas- ¿Cuál?

Abogada- Ocultémonos. Y pase lo que pase no debemos salir de nuestro escondite.

Marisa- Eso quiere decir ...

Abogada- Que si vamos hacia ella tal vez la Dama de blanco venga a nosotras.

Laura- Le diré a Elizabeth que para sacarnos el miedo saldremos un rato.

Elena- Dilo fuerte para que escuche en varias habitaciones.

Elena- Bien fuerte

Laura- Elizabeth no precisa que vengas, solo te avisamos que saldremos por un rato, para regresar reconfortadas ¿Oíste?

De lejos se oye – (Si señorita)

Abogada- Ya volvemos. (Golpea una puerta y se esconden, transcurren unos minutos, apara rece la Dama de blanco con careta y con el cofre).

(Acaricia el cofre)

Todas- Al fin te atrapamos (le quitan la careta)

Elena- Elizabeth!

Paula- Elizabeth!

Laura- Elizabeth!

Marisa- Elizabeth!

Elizabeth- (Llora) Si yo, cuando me enteré que doña Leonor no me dejaba nada, con todo lo que la cuidé, resolví robar el cofre. Busqué mucho tiempo y hoy justo ustedes vinieron lo encontré.

Laura- ¿Dónde?

Elizabeth- En un escondite secreto. Una falsa pared.

Paula- ¿Cuándo?

Elizabeth- Hará media hora. Las asusté para que se fueran y me dejaran tranquila y poder sacar el cofre de la casa. Tengo el conocimiento de otra carta.

Abogada- ¿Carta?

Elizabeth- La tengo en mi poder. Si ustedes no permanecían en la casa una parte del dinero seria para mí. Vieja macheta, me podría haber dejado algo sin condiciones. Por eso las asusté.

Laura- Desgraciada.

Paula- Mala persona.

Elena- Ambiciosa.

Marisa- Tendríamos que denunciarte a la policía.

Elizabeth- No, por favor. Por lo bien que cuidé y me esmeré por aguantar a doña Leonor, en homenaje a ella no lo hagan.

Laura- Te vamos a demostrar que somos mejores que tú, propongo darle la mitad de lo que hay en el cofre.

Elena- Estoy de acuerdo, la bondad atrae al bien ¿y ustedes?

Marisa- Estoy de acuerdo, además esto nos llovió del cielo.

Paula- ¿Qué nos cuesta compartir? ¿Qué te parece Dama de blanco?

Elizabeth- ¡Que son adorables. Si su tía Leonor las estuviese viendo, se sentiría muy orgullosa!. Perdónenme, tanto se habló del cofre, de la herencia, que la ambición se apoderó de mi, me transformó. Nunca más seré Dama de blanco, mejor dicho, no me disfrazaré ni para carnaval.

Elena- Me muero de curiosidad. ¡Abran el cofre! (Lo abren)

Abogada- Pero esto es solo bijutería, en la feria no les darían más de 1200 pesos.

Laura- ¡Qué trampas las de la tía Leonor!

Elena- ¡Qué trampas!

Paula- (Enojada) Bromas estúpidas.

Elizabeth- ¡Oh no! Y todo lo hice por nada.

Abogada- Aprendiste una lección.

Marisa- Si, el tiro le salió por la culata.

Elena- Recuerden el dicho "No es oro todo lo que reluce"

Abogada- De cualquier modo, de acuerdo al testamento, nos tenemos que quedar unos días.

Laura- Podemos hacer una fiesta.

Paula- Somos ricas.

Marisa- Somos ricas.

Elena- ¿Qué pasa con Elizabeth?

Laura- Te daremos bastante dinero. Te perdonamos.

Elizabeth- Gracias, gracias, ¡qué buenas que son!

Paula- En honor a la tía Leonor bailemos un tango, era la música que más le gustaba..

Ponen música y bailan) (terminan)(Apagan música)

Cantan- “La extraña Dama de blanco” .

Por el camino aparecí (Vidalita)

Ha tomado vino, Vidalita!

La puerta no puedo abrir Vidalita!

Y no sabe que hacer, Vidalita!

Todos se ríen de la extraña Dama Vidalita!

Y ella será una leyenda, Vidalita!

Y nada más, Vidalita, Vidalita!

FIN